

TRABAJOS de Arqueología Navarra

2015

Nº 27
SEPARATA

El Villar de Ablitas.
Campañas arqueológicas
2010-2014 y prospección
geofísica

Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres, Roger Sala,
Ekhine García García, Robert Tamba

TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SUMARIO

MEMORIAS

- Nicolás Zuazúa Wegener, María García-Barberena Unzu, Mercedes Unzu Urmeneta, Carlos Zuza Astiz**
Memoria de la intervención arqueológica en el número 12 de la calle Herreñas de Tudela 7

ARTÍCULOS

- María García-Barberena, Mercedes Unzu, Nicolás Zuazúa, Carlos Zuza, Iratxe Boneta**
El mundo funerario en *Pompelo*. Necrópolis y enterramientos singulares . 65

- Iratxe Boneta**
Anexo: Informe arqueozoológico de los restos óseos asociados al enterramiento hallado en el solar de la calle Leyre y Teobaldos 101

- Javier Nuin Cabello, María del Rosario Mateo Pérez**
El yacimiento romano de Oioz (Urraúl Bajo, Navarra). Evolución y originalidad de un establecimiento destinado a la producción agrícola..... 109

- Pedro Castaños, Jone Castaños**
Estudio arqueozoológico de la fauna del yacimiento romano de Oioz (Urraúl Bajo, Navarra)..... 135

- Juan José Bienes Calvo, Oscar Sola Torres, Roger Sala, Ekhine García García, Robert Tamba**
El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica..... 153

- Mikel Ramos Aguirre**
Intervenciones arqueológicas en el castillo de Estella (2001-2010)..... 185

NOTICIAS

- M.^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla**
Hallazgo de una infraestructura viaria en Tafalla, Navarra..... 221

| | |
|---|-----|
| Carlos Zuza, María García-Barberena, Mercedes Unzu, Nicolás Zuazúa Una ocultación de materiales tardorromanos en El Salobral I (Tafalla, Navarra) | 229 |
| Jesús Sesma Sesma, Pablo Gil García Algunos aspectos de la construcción y funcionamiento del depósito regulador de la ciudad romana de Andelo (Navarra) | 237 |
| Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González Enterramientos de época romana en la calle Labrit 33, Pamplona..... | 247 |
| Juan José Bienes Calvo, Óscar Sola Torres La torre mayor del castillo de Ablitas. Marcas de cantería | 257 |
| M.^a Rosario Mateo Pérez, Alexandre Duró Cazorla La ermita de San Roque de Pamplona y su necrópolis | 269 |



Número 27
2015

El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica

Juan José BIENES CALVO¹, Oscar SOLA TORRES², Roger SALA³,
Ekhine GARCÍA GARCÍA⁴, Robert TAMBA⁵

El Villar de Ablitas es un yacimiento arqueológico que se localiza al sur de Navarra, a 3,7 km al este de la población de Ablitas y a la derecha de la carretera que une esta localidad con Ribaforada. Es un yacimiento que se enmarca dentro de las grandes *villae rusticae* que organizan el territorio rural en época romana de la zona del valle del Ebro y de sus afluentes, en este caso del río Queiles, aunque no se sitúa en su vega propiamente dicha.

La presencia romana supuso el desarrollo de un nuevo patrón de asentamiento en el mundo rural, donde las *villae* jugaron un papel fundamental en la estructuración y ocupación del territorio. Las *villae* eran unidades de explotación agrícola de carácter unifamiliar, integradas por un territorio más o menos extenso, destinado a esa explotación. Contaban con un edificio o conjunto de edificios vinculados tanto a las funciones residenciales como de transformación, elaboración y almacenamiento de los productos agropecuarios.

El Villar se ajustaría a este modelo, con una dedicación a la explotación de los recursos del territorio (cereal, producción de vino y aceite y otros cultivos menores) y cuya misión sería abastecer a las ciudades cercanas, (*Cascantum*, *Belsinone*) dada su cercana ubicación al trazado de la vía romana denominada *Via de Italia in Hispanias* que discurría entre *Tarraco* (Tarragona) y *Asturica Augusta* (Astorga), en concreto al tramo entre *Cascantum* (Cascante) y *Belsinone* (Mallén), de cuyos restos cuenta Ablitas con un magnífico ejemplo en el yaci-

¹ Arqueólogo. jjbienes@gmail.com.

² Arqueólogo y AEDL (Agente de Empleo y Desarrollo Local). oscarсолото@gmail.com.

³ SOT Prospección Arqueológica. roger_sala_bar@yahoo.es.

⁴ Universidad del País Vasco (EHU/UPV)-Sociedad de Ciencias Aranzadi. ekhinegarcia@yahoo.com.

⁵ SOT Prospección Arqueológica-UB. tamba_of@yahoo.fr.

miento de Los Corrales en el término de Los Pozos, excavado y puesto en valor recientemente⁶. La vía romana discurre a una distancia de 500 m al sur de la *villa*, por lo que descartamos sea un yacimiento asociado directamente a ella.

Considerado como uno de los yacimientos romanos de gran extensión que se localizan en Navarra, solo se han realizado sobre su terreno meros trabajos de prospección, siendo recogido en escasas publicaciones. Así es incluida por Berraondo⁷ como uno de los yacimientos conocidos dentro del término de Ablitas, y aunque indica que se conoce desde 1925, no da razón sobre la procedencia de la información, aunque sí la desliga del hallazgo monetario⁸. También es citada por García⁹ como una de las siete grandes, que superan la hectárea de extensión, de las enclavadas en el área de ribera del Ebro y del Queiles.

PLANTEAMIENTO DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las cinco campañas de excavación que se han desarrollado hasta la fecha han sido promovidas por el Ayuntamiento de Ablitas y planteadas como un taller de arqueología. Los dos primeros años se han realizado sondeos y catas cuyo propósito era localizar las principales áreas con restos arqueológicos dentro de la gran extensión de la zona protegida y comprobar estratigrafía y grado de conservación de las estructuras. En los años siguientes se ha procedido a realizar excavaciones en área cuyo propósito es descubrir en cada campaña un número determinado de espacios o estancias.

Antes del comienzo de la quinta campaña, se procedió a realizar una prospección geofísica, cuyos resultados se analizarán más adelante, tras la que se volvió a los sondeos de comprobación, simultáneamente a la excavación en área.

Primera campaña de excavación. 2010

Al ser una primera toma de contacto con el yacimiento, se planteó la realización de cuatro sondeos en diferentes parcelas del área de dispersión de restos, ya que el principal interés radicaba en la documentación de nivel arqueológico intacto que nos indicara la extensión real del yacimiento.

Solo dos de ellos dieron resultado positivo, el más interesante fue el realizado en el límite norte de una parcela plantada de viña donde en superficie se localizó una estructura de ladrillo que había sido tocada por el paso de una de las máquinas que realizaron la concentración parcelaria.

La estructura formaba una esquina con dos lados en ángulo recto, pero donde debían situarse sus homólogos coaxiales, aparecía un trazado en curva que nos estaba indicando la existencia de una exedra, una habitación absidal

⁶ J. J. Bienes Calvo, «Intervención arqueológica en el tramo de calzada romana de Ablitas (Navarra)», *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 20, 2012, pp. 127-135.

⁷ M.ª J. Berraondo Urdampilleta, «Localizaciones arqueológicas en los municipios de Ablitas, Cascante, Monteagudo y Tulebras (Navarra)», en *La red viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza, 1990, [Tarazona, 1987] p. 56.

⁸ F. Mateu y Llopis, «El hallazgo monetario ibero romano de Ablitas», *Príncipe de Viana*, XXI, 1945, pp. 694-699.

⁹ M.ª L. García García, «La ocupación del territorio navarro en la época romana», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 3, 1995, p. 253.

aunque no diferenciada al exterior, lo que incrementaba el grosor de los muros en el ángulo, siendo de 55 cm el espesor mínimo del muro.

La curva y los lados rectos del muro están formados por grandes fragmentos de téglulas, que forman un paramento exterior, cuyo interior es rellenado por argamasa con piedra informe de alabastro y sílex, principalmente, siendo menores los componentes de cantos rodados, arenisca y caliza.

Estas habitaciones absidiales se suelen construir en partes perimetrales de la *villa*, por lo que estaríamos tocando uno de los límites de su núcleo. Esta construcción singular también nos pone en evidencia que no estamos ante una zona dedicada a labores agrícolas o almacén, sino que es de residencia.



Figura 1. Excavación de la estancia en exedra.

En la zona interior se excavó hasta llegar a un suelo compacto, de tierra batida, comprobándose la no existencia de un suelo de argamasa ni de mosaico, sobre el que se acumulaba una potente concentración de téglulas e ímbrires procedentes de la caída de la techumbre.



Figura 2. Derrumbe en el interior de la exedra.

Segunda campaña de excavación. 2011

Puesto que con los sondeos del año anterior ya se había definido que la zona con los mejores restos estaba localizada en la parcela superior, se optó por centrar los trabajos exclusivamente en la misma, pero todavía sin realizar excavaciones en área, sino planteando una segunda serie de sondeos, esta vez de mayor longitud y superficie, para tratar de localizar el núcleo principal de la *villa* y áreas de actividad.

Cata 1

Se abrió a una distancia de unos 40 m en línea recta al este de la habitación en exedra localizada el año anterior, con una orientación norte-sur y con unas medidas de 10 x 2 m.

Tras unos 20 cm correspondientes al nivel de labor agrícola se localizó un nivel de derrumbes compuesto de fragmentos de tégulas, adobes, argamasa, y algún guijarro, con una potencia en conjunto de unos 60-70 cm, sin que aparecieran restos de estructuras. Los materiales asociados a este nivel fueron pobres y constaban de fragmentos de cerámica de mesa, cocina y almacén.

Catas 2 y 4

La cata 2 se planteó con las mismas dimensiones que la cata 1, a una distancia de 10 m al sur de esta, pero con una dirección este-oeste. El hallazgo de varias estructuras obligó a realizar una ampliación de otros 10 m de longitud en sentido oeste, dándole a esta otra mitad el nombre de cata 4, ya que la cata 3 ya había sido abierta en otro lugar, de aquí que el conjunto se denomine 2-4.

La capa superficial o vegetal tiene una potencia media entre los 10-20 cm, correspondiente con a la remoción del terreno que han conllevado las labores agrícolas. Continúa un nivel perteneciente a la fase de abandono y derrumbe de la cubierta de la estancia (ss. V-VI d. C.). La potencia de este estrato es de unos 30-40 cm, apareciendo los suelos a una cota de 50-60 cm bajo la superficie del terreno.

En esta larga cata de 20 m de longitud apareció un conjunto de cuatro estructuras formadas por varios muros que la cruzaban en sentido diagonal. Como generalidad, parece que la mayor parte de los muros localizados se construyen mediante una técnica de encofrado mediante tablonés, colocándose las hiladas de piedra y argamasa hasta una altura determinada, formando un banco para seguir levantando con adobe o tapial. Esta técnica de construcción da en ocasiones apariencia al muro de estar enlucido, pero es la propia argamasa la que se alisa al entrar en contacto con el encofrado.

De este a oeste, encontramos primero una estructura formada por dos muros en ángulo recto, delimitando dos estancias a cada lado del ángulo. Uno de los muros presenta dos sillares tallados formando el umbral de una puerta de doble hoja, donde se marcan los topes y orificios para gorroneas y fallebas. Aunque no se llega a ver todo el umbral, sus dimensiones estimadas son de 1,3 m. El otro muro, con el que forma el ángulo, presenta un engrosamiento añadido con una cámara de aire construida con placas cerámicas. Tras la limpieza se comprobó que la estancia que hay en el lado oriental del ángulo

presenta un suelo de losas de piedra y argamasa que están sustentadas sobre piletas de ladrillo. Una pequeña cámara introducida por el hueco permitió ver algo de este sistema de *suspensura*, aunque se encontraba muy colmatado por ceniza y escoria. Junto con los materiales cerámicos recuperados en esta zona de la cata, aparecieron algunos extremos de *fijas*, tuberías de cerámica con un extremo abocinado que permiten ir clavadas a los muros para reforzar la separación de la cámara muraria.



Figuras 3 y 4. Umbral de puerta y fijas.

Nos encontramos con un sistema de *hipocausto* conectado a su vez a una cámara de aireación en las paredes, un sistema de calefacción que permitiría tener las habitaciones calientes por una corriente de aire bajo el suelo, alimentada por un horno o caldera. Todavía sin tener más superficie excavada de la villa, es pronto para poder concluir si se trata de una zona simplemente calefactada o nos encontramos ante la zona de termas y baños que suelen tener estos complejos rurales, tan característicos de la sociedad romana.

Más hacia el este destaca otra estructura también formada por dos muros en ángulo recto, en cuyo espacio interior aparece un potente suelo de *opus signinum* sobre una capa de piedras de preparación. Este suelo aparece más superficial que en las demás estancias, que lo tienen de tierra batida, encontrándose a tan solo 24 cm de profundidad. Por esta razón ha sufrido un deterioro mayor, pues aunque las labores entre el viñedo no han sido muy profundas, sí que han tocado la superficie de este suelo, estando muy degradado.



Figura 5. Estructura con suelo de *opus signinum*.

Cata 3

El sondeo se planteó en dirección S-N, con 10 m de largo y 2 de ancho. La parte septentrional del sondeo, integrada en una parcela más baja, resultó carente de estructuras, fruto de la actuación de las labores agrícolas. Sin embargo, en la parte meridional del sondeo que entraba ya en la parcela alta, se pudo identificar una excelente sucesión estratigráfica, con una potencia de estratos de un metro de profundidad.

Estos niveles descansan sobre un pavimento de *opus signinum* excelentemente realizado, con un grosor de 5 cm. Está realizado mediante mortero de cal y arena, descansando sobre una preparación de cantos de río y pequeñas piedras. Buena parte de este pavimento ha desaparecido debido a las acciones agrícolas, salvaguardándose este espacio al quedar protegido por el talud del bancal que separa ambas parcelas.

Sobre él se localizaba la capa de derrumbe de la cubierta, con un grosor de 30 cm, siendo numerosos los fragmentos de tégulas, ímbrices y ladrillos, así como de cerámica de mesa con decoraciones en relieve y estampillas. La excavación completa de este estrato permitirá obtener un ajuar cerámico importante, pues es aquí donde se han conseguido los perfiles de vasos más completos en las cinco campañas de excavación.



Figura 6. Suelo de *opus signinum*.



Figura 7. Algunas cerámicas halladas sobre el pavimento.

Tercera campaña de excavación. 2012

El planteamiento para esta tercera campaña fue la de excavación en área, con el propósito de ir descubriendo cada año una serie de habitaciones completas y disponer de aquí a un tiempo la planta completa de la *villa*.

En la campaña de 2012 el área de excavación ha sido de algo más de 90 m², localizándose cuatro estancias que presentan unas estructuras constructivas con diferente fábrica, por lo que se deduce fueron realizadas en diferentes periodos. De las estancias descubiertas destaca un posible *oecus-triclinium* (estancias 1 y 2).



Figura 8. Área con las cuatro estancias excavadas en 2012.

Los muros que forman las estancias presentan una sólida construcción, siendo de un grosor variable entre los 0,57 m y los 0,67 m. Su fábrica es diferente; por una parte dos muros de la estancia 2 (*oecus*) están realizados mediante cantos rodados, nódulos de arenisca, yesos y alabastros, cogidos con tierra, y por otra parte los muros de las estancias 3 y 4 utilizan el mismo tipo de piedras, pero están aglutinadas con mortero de cal y gravas, utilizando además fragmentos de tégulas y ladrillos para ripiar partes del muro, siendo levantados por método de encoframiento con tablones.

Los muros que utilizan tierra pertenecen a un periodo anterior al resto, probablemente fueron realizados en el siglo III d. C., mientras que el resto se construye en momentos posteriores (inicios del siglo IV d. C. y siglo V d. C.). Es en los muros «más antiguos» donde se conservan restos de estucos que evidencian la presencia de pinturas murales en sus paredes.

Estancia 1 (exedra)

En su proceso de excavación, como en el resto de las zonas excavadas, se procedió a la extracción de una primera capa de tierra de labor agrícola con una potencia media de 20 cm. Por debajo de este nivel se encontraba el nivel de abandono y derrumbe de la cubierta de la estancia, compuesta por tégulas e ímbrices, que formaba una gruesa capa de 0,50 m. Tras este derrumbe se encontraba un suelo de tierra apisonada realizado mediante diferentes manteados de cal.

El material cerámico localizado fue escaso, fechado en el periodo bajoimperial se componía principalmente de fragmentos de cerámica de mesa (fragmentos de fondo y pared de *T.S.H.*), cerámica común, y de un mayor número de cerámica de cocina (fragmentos de panza de olla).

La estancia presenta una forma de exedra ultra semicircular, en forma de herradura, que pudo ser utilizada como *triclinium*. En la construcción de sus

muros se aprovechan diferentes materiales, ladrillos y tégulas principalmente, unidos con argamasa de cal y que serían obtenidos reciclando materiales de la propia *villa*.

Al exterior no se aprecia la curva de la exedra, pues está enmarcada en una obra cuadrangular, quedando sus lados norte y oeste como fachada al exterior de la *villa* y el lado sur sirve de separación entre las estancia 1 y 4. Sus dimensiones exteriores son de 4,06 m de largo por 6 m de ancho, mientras que al interior la superficie en herradura mantiene unas medidas de 4 x 3,6 m, estando comunicada con un vano de 3,3 m con la estancia 2.

La parte superior del muro de la exedra presenta una regularización de mortero de cal, sobre la que no se aprecian huellas de haber continuado la obra de ladrillo, dando a entender que sobre este basamento se levantaría a continuación obra de adobe o tapial.

La exedra se construye en un momento indeterminado del finales del siglo IV d. C. inicios del siglo V d. C., siendo la obra más posterior de todas, que rompe y reestructura parte de los muros a los que se une. Se ha podido documentar que su obra corta y cubre parte de un derrumbe existente en la estancia 4 que hemos podido fechar en el siglo IV d. C., con el hallazgo de algunas monedas tardía y cerámica tardía con motivos figurados.

Respecto a la decoración de la exedra, sus paredes conservan restos de revestimiento de mortero, no apreciándose resto alguno de pintura mural.

Nos extrañó, ya en la campaña de 2010, que esta estancia tan bien edificada no tuviera un suelo más noble, un *opus signinum* o un mosaico. Queremos pensar que no estamos todavía en la zona noble del *dominus* de la *villa*, y que estas estancias correspondan a familiares o a un estamento alto de la servidumbre.

Estancia 2: ¿Oecus?

Presenta una planta rectangular, con unas dimensiones de 4,50 m de largo por 4,20 m de ancho y limita al oeste con la estancia 1 y al sur con la estancia 3 y parte de la 4. A ella se accede desde un umbral situado en el ángulo sur oriental y que probablemente comunicaría con un pasillo, lo que se confirmó en la campaña del año siguiente.

Tras la eliminación de la capa de roturación agrícola se procedió a la excavación del derrumbe de la cubierta, que, como en el resto de estancias, se encontraba cubriendo un suelo de tierra batida. El material cerámico localizado es abundante y se fecha en periodo bajoimperial (siglos IV-V d. C.), aunque todos los fragmentos pertenecen a piezas diferentes, no recomponiéndose el perfil de ninguna de ellas.

Destaca la localización de un caldero de cobre que se encontraba aplastado sobre el suelo al haber quedado sepultado por las tégulas e ímbrices de la techumbre. Por la disposición en la que apareció este caldero, muy probablemente estaría suspendido sobre una de las vigas de madera de la techumbre.

Esta habitación se construiría seguramente a finales del siglo III d. C. o inicios del siglo IV d. C., para lo que tuvieron que remodelar estancias anteriores, de las que se conservaron y aprovecharon los muros norte y este. La fábrica de estos muros es diferente del resto, siendo de piedras cogidas con barro. Su anchura es de 0,57 m, mientras que los de nueva construcción tie-



Figura 9. Caldero de cobre hallado sobre el suelo de la estancia 2.

nen una anchura de 0,67 m y utilizan piedras unidas con mortero de cal, e introducen en la fábrica fragmentos de tégulas y ladrillos.

En un momento avanzado del siglo IV d. C. esta estancia sufre una nueva reforma correspondiente a la construcción de la exedra. Es en este momento cuando se abre un vano de 3,30 m de ancho en el lado occidental de la estancia, para comunicar este espacio rectangular con el nuevo espacio absidal.

Es interesante señalar como es en las estructuras más antiguas, las de piedras y barro, es donde se han conservado restos de estuco pintado. En unos casos se encuentran *in situ* sobre el muro y en otros aparecen caídos, englobados en el nivel de derrumbe de la estancia.

Estos estucos no presentan un buen grado de conservación, ya que su capa de mortero se encuentra muy desintegrada, causando una baja consistencia a las pinturas que aparecieron muy fragmentadas. Pese a ello se ha podido constatar cómo la decoración pictórica combinaba colores tan llamativos como el rojo, verde, azul, negro y blanco.

Estancia 3

Se trata de una pequeña estancia relacionada y comunicada con la estancia 4, encontrándose ambas al sur de las estancias 1 y 2. Tiene una planta casi cuadrada, con 2,75 m de largo por 2,65 m de ancho. Sus muros conservan una altura media de 0,30-0,40 m y están realizados con argamasa de cal y gravilla que aglutinan diversos tipos de piedras y fragmentos de tégulas y ladrillos.

Tiene un umbral de entrada que se localiza en la parte sur oriental, con una anchura de 1,10 m, comunicando con un corredor o pasillo. Está separada de la estancia 4 por un muro medianil, en el que hay un paso o umbral de 0,82 m que permitía la comunicación entre ambas estancia.

Estancia 4

De estructura similar a la anterior, pero con una planta más rectangular, con unas dimensiones de 3,95 m de largo por 2,90 m de ancho.

En esta estancia hemos localizado dos fases de ocupación.

Una etapa más antigua (siglos III-IV d. C.), presentaría un suelo de tierra apisonada sobre el que descansaba un nivel de caída de la techumbre. Este estrato contenía fragmentos de cerámica de mesa, destacando varios de una forma 37 de *terra sigillata* hispánica tardía con decoración figurativa, con una sucesión de pájaros y círculos concéntricos, y escenas de lucha o gladiadores.



Figura 10. Fragmento con representaciones de aves y figuras humanas. TSH tardía.

Un segundo nivel, más moderno, sitúa un nuevo suelo de tierra batida sobre el derrumbe de tejas, en un momento del finales del siglo IV o V d. C. Es en este momento cuando se realiza una reordenación de este espacio con la construcción de la exedra, ya que se asienta sobre el derrumbe de la fase anterior.



Figura 11. Derrumbe de tégulas en la estancia 4.

Cuarta campaña de excavación. 2013

Continuando con el planteamiento de excavación en área iniciado en la campaña anterior, se procedió a ampliar la superficie ya excavada en 2012 hacia sus lados sur, norte y este, dando por cierto que hacia el oeste ya teníamos el límite occidental de la villa y ya no existía posibilidad de encontrar estructuras, cuando menos del núcleo. La superficie excavada en 2012 se dejó sin descubrir, formando un rectángulo rodeado por la nueva área excavada, que supone algo más de 100 m². Los trabajos han permitido descubrir tres nuevas estancias (las números 5, 6 y 7), así como la presencia de un pasillo que articula todo este espacio.



Figura 12. Área excavada en los años 2012 y 2013.

La secuencia estratigráfica que hemos encontrado se puede equiparar con el resto, considerándola como la secuencia tipo de este yacimiento. La capa superficial o vegetal tiene una potencia media entre los 10-20 cm, correspondiente con la remoción del terreno que han conllevado las labores agrícolas. Por debajo de este nivel, nos encontramos con el nivel perteneciente a la fase de abandono y derrumbe de las cubiertas de la estancia (siglos V-VI d. C.). La potencia de este estrato es de unos 30-40 cm. Bajo este nivel de derrumbe localizamos los suelos, realizados mediante tierra apisonada.

Estancias 5 y 6

Se localizan adosadas al sur de las estancias 3 y 4 y presentan una gran similitud formal con estas. Sus muros conservan una altura media de 30 cm y están realizados con mampostería de piedra y argamasa de cal. La base de estos muros está realizada mediante téglulas y ladrillos, cuya funcionalidad sería la de homogeneizar y nivelar la base del mismo.

La planta de estas estancias es ligeramente trapezoidal, ya que el muro que delimita ambas por el sur presenta una inclinación con respecto al resto de los

muros descubiertos. La estancia 5 tiene anchuras de 2,4 y 2,7 m y una longitud de 2,8 m; presenta umbral de puerta en su lado este, con una anchura de 0,85 m. La estancia 6 se localiza al oeste de la 5 y se comunica con ella por un umbral de 1,05 m, tiene anchuras de 3,75 y 3,20 m y una longitud de 4 m como mínimo, pues no se ha conservado su muro cierre al oeste. Al igual que ocurría en las estancias 3 y 4, los umbrales que comunican las estancias y las que dan al pasillo no se encuentran enfrentadas, sino que están en puntos contrapuestos; esto debe de obedecer a un planteamiento constructivo relacionado, bien con la creación de un circuito más completo de ventilación, o bien con la búsqueda de privacidad para las estancias que quedan más al interior.

El suelo de ambas estancias es de tierra compactada, destacando la presencia de un hogar en el centro de la estancia 5, realizado con una tégula casi completa. Es posible que exista una ocupación tardía que limpie parte de los derrumbes de la *villa* para utilizar algunas estancias como zona de habitación temporal.

Estancia 7

Se localiza al norte de la estancia 2, con unas dimensiones de 4,15 x 4,55 m. Presenta un gran umbral, de 1,85 m, bien centrado en el muro del lado este, que limita con el pasillo, y tuvo que ser de piedra tallada pues se encuentra expoliado hallando solo la marca en los suelos de tierra.

Su excavación comenzó con la retirada del nivel de tierra de labor de un grosor medio de 30 cm. Por debajo de este nivel, comenzaron a aparecer los muros que delimitan la estancia. Estos muros presentan una fábrica de obra diferente, así el muro en su límite sur, que lo separa de la estancia 2, estaba formado por piedra unida con barro, estando también construido de esta manera el de su lado oeste, aunque es este caso presenta alguna hilada de ladrillo. Los otros dos muros están formados por piedra unida con argamasa, destacando el muro norte que se definió con una anchura inusual, 0,95 m.

A la misma cota a la que aparecían los muros, se encontraba la cota superior del nivel de derrumbe de la estancia compuesto por tégulas e ímbrices. Eliminando este nivel, apareció una capa muy homogénea de tierra compactada, con un grosor entre 5-10 cm, en la que se halló una moneda de bronce de Constancio II (337-340 d. C.).

Por debajo de este nivel apareció una capa de tierra con abundantes restos de carbones y ceniza que cubría un suelo irregular, con bastante piedra. Sobre este suelo asentaba un sillar cuadrado situado cerca del muro norte de la estancia y que se había mantenido con las diferentes fases de suelos, por lo que se trataba de un elemento estructural que muy bien pudo ser el apoyo de una escalera de acceso a un piso superior.

En esta estancia se profundizó más en su suelo al comprobar que los muros sur y norte asentaban sobre una tierra blanca y compacta de origen geológico, mientras el centro presentaba un relleno con tierra oscura. Se excavó hasta encontrar el nivel de tierra blanca, comprobándose que para construir la estancia se había realizado un trabajo de nivelación. Este estrato proporcionó un buen número de fragmentos de cerámica que se pueden fechar en un avanzado siglo III, correspondiendo a los comienzos de la II fase de ocupación de la *villa*.

Pasillo

Articulando todo este espacio se descubrió un pasillo al que tienen acceso directo las estancias 2, 3, 5 y 7 por su lado oriental, mientras que enfrente presenta un muro corrido sin solución de continuidad. Este pasillo tiene una anchura de 2,5 m y se ha descubierto en una longitud de 17 m.

En la capa de abandono localizada sobre el suelo del pasillo se ha constatado una capa de derrumbe de la cubierta frente a las estancias 2 y 7, mientras que en el resto el hallazgo de tégulas ha sido mucho menor, de la misma manera que tampoco se encontraron en las estancias a las que se accede por este tramo del pasillo, estancias 3 y 5. Este dato nos hace pensar en una posible ausencia de cubierta con tégulas o que estas hayan sido recogidas para ser reutilizadas en otra parte de la *villa*, utilizándose otro tipo de cubierta que no ha dejado restos materiales.



Figura 13. Derrumbe de tégulas sobre uno de los tramos del pasillo.

Por debajo de estos niveles de abandono se encontraba el nivel de suelo que consistía en una tierra muy compactada con ligera presencia de restos de cal.

Ha sido en la capa de tierra existente entre los restos del derrumbe de la cubierta y el suelo, concretamente frente a la estancia 2, donde se han realizado los principales hallazgos de esta campaña. El más destacado es una figurita de bronce, con una altura de 13 cm, que representa a un erote, imagen infantil del dios Eros.

La figura representa al dios desnudo, con dos alas a su espalda. Brazo derecho alzado, habiendo perdido el objeto que portaba, quizás una antorcha o una bandeja, y brazo izquierdo extendido hacia abajo, habiendo perdido también el posible atributo que tuviera en su mano. La pierna derecha se encuentra estirada, como en un paso de danza, mientras que la izquierda se halla ligeramente flexionada, estando perdida su parte inferior, donde se localizaría su apoyo.



Figura 14 y 15. Vistas anterior y posterior del erote de bronce tras una primera limpieza.

La figura muestra gran detalle en la definición de sus formas anatómicas como el pecho, piernas y alas, mostrando una superficie bien acabada. Destaca su abundante cabellera y detalle de las alas, donde se puede apreciar el rizado de sus cabellos o de las plumas de las alas.

Además de la figura, se localizaron muy cerca dos puntas de flecha, de hierro, con cuerpo romboidal y empuñadura tubular y un objeto o herramienta que puede clasificarse con los denominados instrumentos quirúrgicos, aunque con un tamaño mayor, pues tiene una longitud de 18,5 cm.



Figura 16. Puntas de flecha e instrumento.

LA PROSPECCIÓN GEOFÍSICA

Los resultados obtenidos en la primera fase de excavaciones (2010-2013) en El Villar habían puesto en evidencia la dimensión y complejidad del conjunto de edificios y su atribución a la *pars urbana* de una posible villa bajoimperial.

Partiendo de estas premisas, la Sección de Arqueología de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana planteó la realización de una campaña de prospección geofísica con un doble objetivo: por una parte, la delimitación y descripción del conjunto de restos constructivos, y en segundo término, la identificación de las estancias que pudieran contener mosaicos.

Como se verá más adelante, los resultados obtenidos de esta prospección sirvieron como base de una nueva intervención arqueológica con el objetivo de validar las interpretaciones de los datos que aquí se exponen.

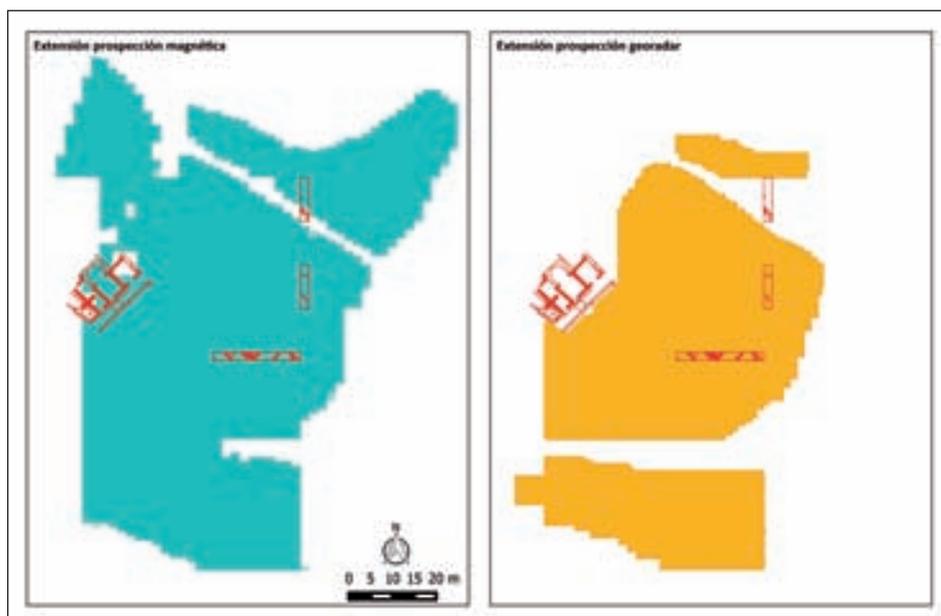


Figura 17. Superficies exploradas en las prospecciones sobre resultados de las primeras campañas de excavación. A la izquierda, extensión de la prospección magnética (6.109 m²). A la derecha, extensión de la prospección georadar (4.064 m²).

Extensión

El área a explorar se emplaza en una antigua parcela de cultivo elevada respecto a su entorno y dos terrazas de menor extensión al norte y noroeste, a un nivel un metro más bajo, aproximadamente. Previamente a los trabajos de prospección se eliminó vegetación superficial. La geología local viene dominada por arenas, yesos y areniscas.

De acuerdo con la documentación aportada por el equipo de J. J. Bienes y O. Sola y la Sección de Arqueología de la Dirección General de Cultura-

Institución Príncipe de Viana, se estableció un área de exploración al entorno de 4.000 m² a cubrir mediante prospección magnética y georadar.

Los trabajos de campo se iniciaron con la prospección magnética.

Las visualizaciones preliminares de los datos obtenidos proporcionaron indicios de una mayor extensión del yacimiento hacia el sur y se decidió ampliar la extensión explorada hasta los 6.109 m². Posteriormente se ajustó la prospección mediante georadar a las zonas de mayor interés descritas en la prospección magnética (4.064 m²).

Metodología

Atendiendo a la información previa facilitada para el proyecto de intervención, se optó por una estrategia de prospección basada en el uso combinado de la prospección magnética y georadar en extensión. De este modo se quería disponer de dos fuentes de información complementarias, dado que por una parte, la prospección magnética podía proporcionar datos relativos a la presencia de áreas de combustión y pavimentos cerámicos masivos (*opus signinum*), mientras que la prospección georadar en extensión podía aportar información de los restos constructivos a diferentes profundidades.

Parámetros y ajustes de los sistemas

La prospección magnética se llevo a cabo en primer lugar, cubriendo una extensión total de 6.109 m² mediante el sistema de gradiómetro fluxgate Bartington G-601.

La densidad de lectura se estableció en 0,25 x 0,5 m (8 lecturas/m²).

La prospección georadar se realizó aplicando la técnica de prospección en extensión, basada en la cobertura del área a explorar con perfiles de georadar paralelos. Para ello se empleó el sistema de georadar de doble frecuencia IDS Hi-Mod, que proporciona datos en frecuencias de 200 MHz y 600 MHz.

Dada la necesidad de describir los restos constructivos con precisión se optó por una resolución de lectura de 0,2 x 0,02m.

Los datos resultantes de la prospección georadar han mostrado una buena penetración hasta 1,3 m en 600 MHz y 1,7 m en 200 MHz, con una velocidad de propagación estimada de 0,106 m/nanosegundo.

| <i>Sistema</i> | <i>Magnitud</i> | <i>Resolución de lectura</i> | <i>Resolución Espacial</i> | <i>Extensión</i> |
|-----------------------------------|---|------------------------------|----------------------------|----------------------|
| Bartington G-601 dual | Gradiente magnético aparente (nanotesla-nt) | 0.1 nanotesla | 0.5X0.25m | 6.109 m ² |
| Georadar IDS Hi-Mod 200MHz/600MHz | Amplitud de respuesta | 16 bits | 0.2X0.02m | 4.064 m ² |

Proceso de datos e interpretación

Prospección magnética

Los datos resultantes de la prospección magnética se han procesado mediante software especializado para compensar errores de lectura y ruidos debidos al propio sistema de lectura. También se han eliminado dos áreas de datos saturadas por la presencia de varillas metálicas pertenecientes a las excavaciones.

El proceso de los datos ha consistido en la corrección de desviaciones de lectura lineales (*zero mean line*), el suavizado lateral de los datos (*low-pass* asimétrico), y finalmente interpolación para obtener una malla final de 0,25 x 0,25m.

La interpretación de los datos de la prospección magnética se baso en la distinción de tres tipos de anomalías: lineales, focales y extensivas.

Las anomalías lineales de valores negativos se han interpretado como elementos constructivos (muros, conducciones), mientras que las anomalías focales se han interpretado según la disposición de los dipolos y su contexto para atribuirlos a elementos férricos, combustiones, o bien restos de excavaciones o pavimentos.

Las anomalías extensivas, sin una morfología lineal o focal se han señalado como espacios de múltiples atribuciones según su contexto, ya que estas pueden responder a diferentes tipos de alteraciones del suelo (aportaciones de sedimento, niveles de ocupación termoalterados, pavimentos cerámicos o de composiciones divergentes al sedimento, etc.).

Las interpretaciones de todos estos elementos se plasman en esquemas interpretativos y también se han integrado en la síntesis de interpretación final.

Prospección georadar

Los datos resultantes de la prospección (200 MHz y 600 Mhz) han presentado buena calidad, aunque una penetración inferior a 2 m (1,3 m para 600 MHz y 1,7 m para 200 MHz).

Para la generación de vistas en planta y secciones se han integrado los datos mediante software especializado que permite la integración de todas las lecturas en un volumen de datos 3D que posteriormente se puede analizar en los tres ejes.

Aunque se han ensayado diversos tamaños para los cortes horizontales o vistas en planta, la memoria de intervención se basa en una secuencia de dieciséis cortes horizontales.

En los datos de 600 MHz el corte consta de dieciséis cortes sucesivos que cubren de 0 a 1,30 m de profundidad, cada uno de ellos representativo de un lapso de 0,15 m.

Con los datos de 200 MHz se han generado también dieciséis cortes de 30 cm que abarcan de 0 a 2,59 m bajo superficie, aunque desde 1,7 m la calidad de los datos es demasiado baja para extraer conclusiones.

Las interpretaciones de los resultados de la prospección georadar se han creado a partir del examen de los cortes horizontales y su esquematización por

profundidades, dividiendo los elementos detectados entre estructuras constructivas (muros, conducciones) y anomalías extensivas (derribos, pavimentos).

Con los datos proporcionados por ambas interpretaciones se ha creado una síntesis de interpretación final (fig. 25) que incluye la información de los restos constructivos derivados de la prospección georadar y elementos de identificación adicionales aportados por la prospección magnética. Para facilitar el seguimiento de las explicaciones, se han asignado números a cada espacio delimitado por los datos, que serán nominados como ámbitos, diferenciándolos así de los que han aparecido en la zona de excavación en área, nominados como estancias.

Resultados

Prospección magnética

Como ya se ha expuesto, la prospección magnética se realizó en primer lugar debido a su rapidez de ejecución y a que los resultados de esta podían utilizarse para ajustar con mayor detalle el área a prospectar en georadar.

Los datos obtenidos mostraron un contraste alto, con una buena diferencia de respuesta de los elementos constructivos, y la presencia de múltiples anomalías focales y extensivas.

El esquema interpretativo de los resultados (gráfico y fig. 18) muestra como las principales anomalías se concentran en el área central de la exploración. El grupo de ámbitos 25-28, se han atribuido a un posible patio de forma trapezoidal, dividido por su centro y que articula a su alrededor un conjunto de anomalías lineales, de orientaciones coherentes, que hemos interpretado como los restos del núcleo de la *pars urbana* de la villa. En la mitad norte del patio se aprecian indicios de una combustión sin una forma específica, que atribuimos a un hogar o incendio, sin descartar que se trate de restos de algún tipo de horno. En la mitad sur del patio (26) se aprecia un área con posibles restos constructivos (28). El conjunto formado por 25 y 26 se ve rodeado por un perímetro donde dominan los valores positivos, y que hemos atribuido a un espacio de circulación, ya descrito en la excavación.

El grupo de habitaciones delimitadas al sur del patio (ámbitos 1-7) muestran una respuesta convulsa, con la presencia de múltiples dipolos atribuibles a objetos metálicos, y variaciones de respuesta atribuibles a la presencia de derribos con materiales cerámicos. Aún así, los ámbitos 1, 2 y 3 muestran una tendencia a valores positivos en sus interiores, lo que atribuimos a niveles de circulación de composición coherente por debajo de los derribos, aunque sin llegar a los valores esperados para un pavimento tipo *opus signinum*.

En una de las esquinas del ámbito 6 se detecta un dipolo atribuible a una combustión (posible hogar), aunque los dipolos más potentes de esta zona se ubican en el ámbito 7 y al sur del ámbito 5. Aunque en los dos casos la intensidad de respuesta es notable, la polarización no muestra una orientación cardinal, por lo que estos dos focos no se pueden interpretar con seguridad como estructuras de combustión. En ambos casos, solo la excavación permitirá establecer si se trata de acumulaciones de objetos férricos o bien estructuras rubefactadas.

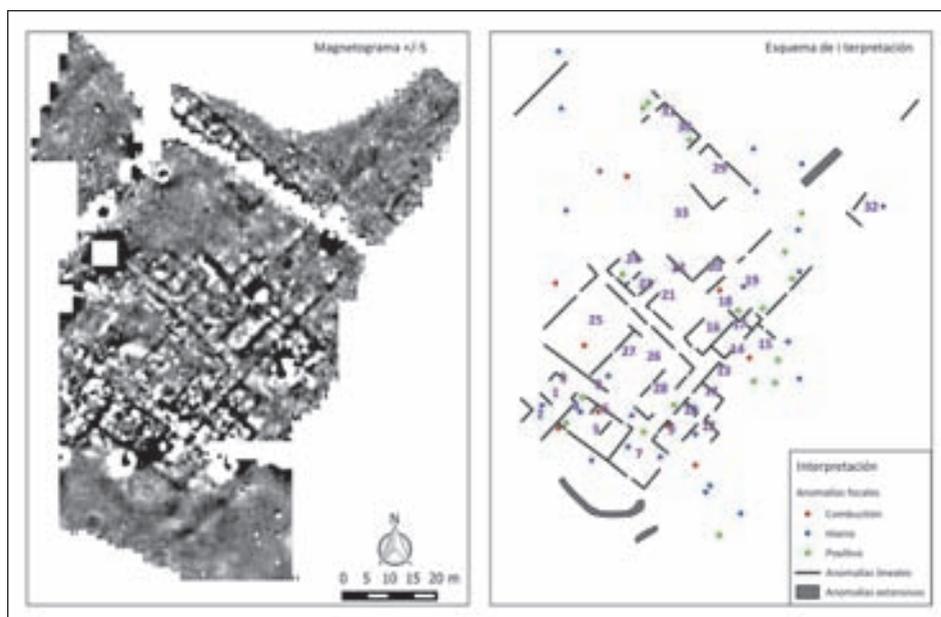


Figura 18. A la izquierda, resultados de la prospección magnética (negro -4 nanotesla, blanco +4 nanotesla). A la derecha, esquema interpretativo de los resultados.

Un segundo grupo de estancias, formado por los ámbitos 9-13, se emplaza en el costado SE del patio formado por 25-28.

Los perímetros constructivos de los ámbitos 9, 10, 11 y 12 muestran un constante negativo coherente, lo que interpretamos como producto de un aparejo de construcción en piedra, con una respuesta de valores positivos más extensa en los ámbitos 9 y 12, que interpretamos como la posible traza de suelos cerámicos o mosaicos.

Al sur del ámbito 12, en un área interrumpida por uno de los límites parcelarios actuales se ha detectado un dipolo de gran potencia que se ha atribuido a restos de combustión.

El ámbito 13 muestra un perímetro de menor intensidad, pero igualmente un interior con valores positivos, que interpretamos como indicio de un pavimento de composición coherente en toda su extensión. Aún así no se puede descartar la influencia en esta respuesta de materiales rubefactados procedentes de núcleos de combustión cercanos a este ámbito.

Los ámbitos 14 y 15, contiguos al 13 por el nordeste, presentan una respuesta magnética intensa, con presencia de dipolos asociados a combustión. En este sentido, la definición del perímetro de 15 es relativamente clara, pero en su cierre sur se detecta un dipolo de grandes dimensiones que hemos asociado a un posible *prae-furnium* relacionado con el hipocausto documentado arqueológicamente.

Un cuarto grupo constructivo ubicado alrededor del costado NE del patio está formado por los ámbitos 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23 y 24. Este conjunto muestra una orientación coherente de las anomalías interpretadas como restos constructivos. Los ámbitos 16 y 17, posiblemente relacionados con los grupos 14 y 15, ofrecen una respuesta de contraste positivo en sus interiores,

que se ha interpretado como indicio de la presencia de pavimentos cerámicos o contruidos.

Los ámbitos colindantes 21, 23 y 24, alineados al NE del patio 25-28, ofrecen una respuesta de menor intensidad en los interiores, aunque se detectan anomalías focales localizadas, como en el ámbito 24, que hemos identificado con una posible combustión. En el interior del ámbito 23 se detecta aumentos de valor magnético que identificamos con la presencia de suelos de circulación o pavimentos de menor entidad.

El ámbito 22, ubicado en contacto con 21, 23, 24 muestra una anomalía lineal intensa en su cierre noreste, que hemos atribuido a la presencia de alguna estructura de combustión adosada al muro, sin descartar la presencia de pavimentos cerámicos en su entorno. El ámbito 20 muestra valores magnéticos elevados, que hemos atribuido a un nivel de circulación interior o un posible pavimento.

El ámbito 19 se circunscribe en una amplia extensión (ca. 19 x 10 m) bien delimitada, pero sin divisiones internas aparentes. En su parte sur-oeste se detecta un gran dipolo identificado con una estructura de combustión, que también podría asociarse a las habitaciones contiguas. En su lado SE se detectan anomalías de carácter positivo y otras anomalías más tenues que no permiten aclarar la atribución de este espacio, sin descartar la presencia de estructuras productivas o elementos constructivos a mayor profundidad que en otros ámbitos.

Como se ampliará más adelante, la franja ubicada al norte de los ámbitos 20, 22 y 24 muestra una caída en el contraste magnético, aunque se intuyen anomalías difusas que podrían corresponder a estructuras constructivas a mayor profundidad.

Cerca del extremo norte de esta franja se ha detectado una anomalía lineal de valores negativos que hemos interpretado como la continuidad del grupo de estancias 29, 30 y 31, ubicadas en la terraza inferior, cerca de 1 m por debajo del nivel de la terraza superior.

También en la terraza inferior se ha obtenido una respuesta poco contrastada, pero con un buen número de anomalías identificables con restos constructivos, en especial al entorno del ámbito 32.

Prospección georadar

A la luz de los resultados ofrecidos en la prospección magnética se estableció el área a explorar con georadar ajustándola al perímetro aparente del grupo de edificios. Los resultados obtenidos del proceso de datos se han expresado en una secuencia de dieciséis cortes horizontales o vistas en planta para cada una de las frecuencias empleadas (200 MHz y 600 MHz).

La calidad de los datos de 600 MHz ha resultado mayor que la obtenida de los datos de 200 MHz, aunque esta última secuencia ha permitido observar indicios de restos constructivos a una mayor profundidad en determinadas zonas. En consecuencia, las interpretaciones de los elementos detectados se basan en la secuencia de 600 MHz acotada puntualmente con datos de 200 MHz.

Siguiendo la secuencia en orden de profundidad creciente (figs. 19-21), se identifica claramente la transición de las tierras de labor (fig. 19) a los niveles de derribo a partir de unos 20 cm bajo superficie, especialmente en la



Figura 19. Cortes horizontales entre 0 y 22 cm bajo superficie. Se aprecian las marcas de cultivo recientes.

zona sur, cubriendo los ámbitos 1, 2, 4, 5 primero, y en cotas sucesivas los ámbitos 8, 25, 26 y 28. Hemos identificado estos niveles a partir de una respuesta convulsa y de alta amplitud, que se traduce en los gráficos como extensiones informes en gris-negro, superpuestas a los muros y estancias.

La distribución de este derribo sugiere la posibilidad de que proceda de las cubiertas del ámbito 8 o de un porticado con cubierta de *tegulae* que incluiría una franja central entre los ámbitos 25 y 26.

Desde 40 cm bajo superficie, los indicios de derribo se amplían a otros ámbitos, especialmente a los grupos del ala sureste (9, 10, 11, 12, 14 y 15) y los ámbitos 16, 17, 18, 19 y 21 del ala noreste (fig. 20).

Entre 45 y 50 cm bajo superficie se perfilan ya las señales de los muros al noreste y suroeste, aún ensombrecidos por los niveles de derribo. Los cortes 8 y 9 (61-84 cm bajo superficie) perfilan los muros y divisiones internas con mayor precisión, incluyendo los pavimentos más reflectantes de los ámbitos 16, 10, 11, 12 y 4.

De esta manera, en los cortes correspondientes a profundidades de 0,9 a 1,2 m bajo superficie (fig. 21) se perfila la planta general de las edificaciones, dónde destacan algunos aspectos entorno a la estructura del edificio.

En primer lugar, se aprecia una franja de terreno, llamada ámbito 33, que difiere en la respuesta obtenida en el resto de extensión explorada, ofreciendo una señal más tenue y una descripción más precaria de las estructuras detectadas. Atendiendo a las características de la señal obtenida y a su perímetro bien definido, interpretamos este espacio como producto de una aportación posterior de tierras. De acuerdo con esta interpretación, el espacio 33 se habría situado en un nivel de circulación más bajo antiguamente, posiblemente

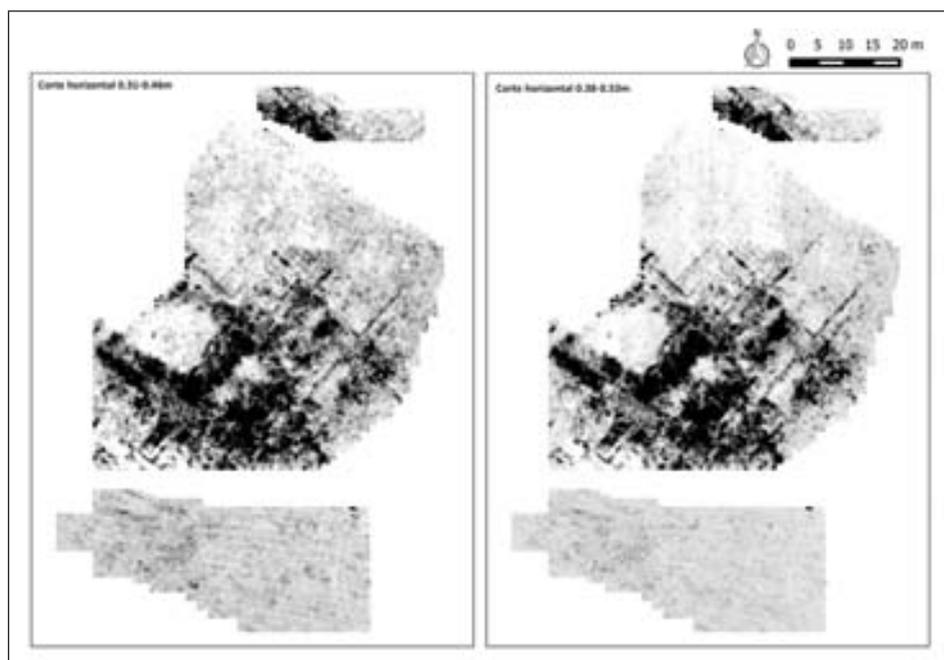


Figura 20. Cortes horizontales en el rango de profundidades de los derribos, 0,33-0,55cm de profundidad.

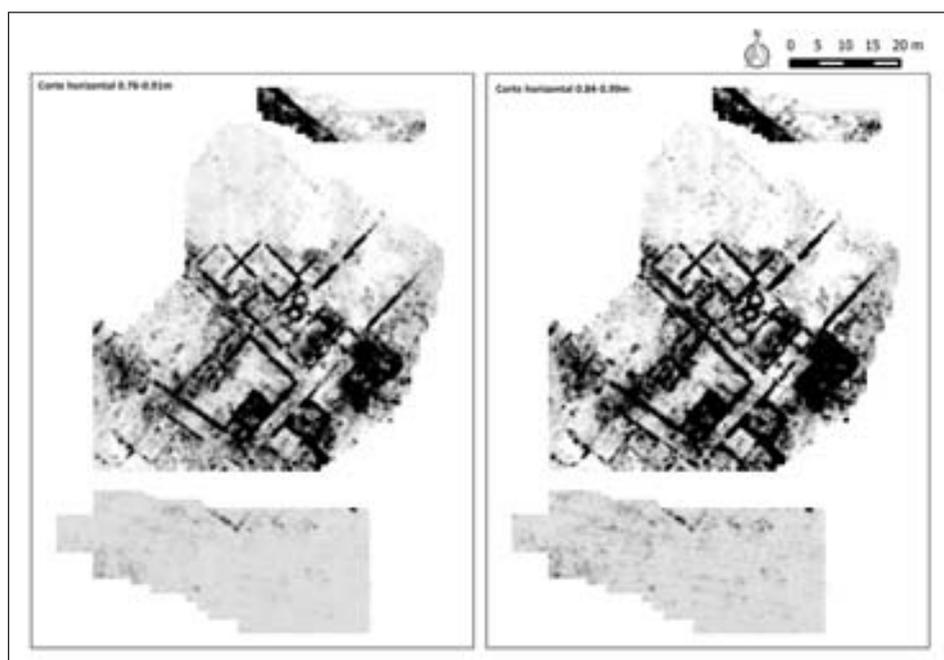


Figura 21. Cortes horizontales entre 0,76 y 0,99 m bajo superficie, donde ya se aprecia la planta de la edificación.

similar al de la terraza norte (ámbitos 29-32), y se habría rellenado con tierras para ampliar el espacio de cultivo de la terraza superior. Aún así, los datos aportados por la por ambas prospecciones indican que por debajo de este relleno se encuentran estructuras constructivas, que además presentan una buena coherencia geométrica con las descritas en la terraza norte (grupo 29-31).

Por otra parte, también se aprecian diferencias de contraste importantes en la franja de terreno explorada al sur de la terraza principal. En este caso, aunque el nivel de elevación de ambas extensiones es similar, el uso actual para aparcamiento y depósito de tierras ha propiciado una mayor compactación del terreno en esta franja al sur, que repercute en una atenuación de la señal del georadar. Aún así, es fácil establecer la continuidad de las estructuras detectadas en esta zona con las detectadas en la terraza principal.

Los ámbitos situados al norte del grupo 25-26 (fig. 22) configuran un grupo constructivo coherente, con ámbitos de dimensiones considerables, aunque no se ha descrito con precisión la estructura interna entre los ámbitos 16 y 21. El ámbito 16 muestra un nivel horizontal reflectante, identificable con un pavimento cerámico, o bien un nivel de derribo que ocuparía todo el piso (en consonancia con la traza magnética captada en este ámbito). Resulta también llamativa la detección de dos anomalías circulares entre los ámbitos 18 y 20, que se podrían atribuir a pozos o a elementos productivos no identificados.

Como ya se ha mencionado en la descripción de los resultados de la prospección magnética, en conexión con este grupo se ha descrito el amplio espacio 19, conectado con las estancias 18 y 20, delimitado por dos muros paralelos, pero sin una división interna clara.

El grupo de estructuras ubicadas al sureste del patio 25-26 es el que muestra una respuesta más compleja (fig. 23). Las excavaciones arqueológicas precedentes en los sondeos S2 y S4 ya pusieron de relieve la presencia de un

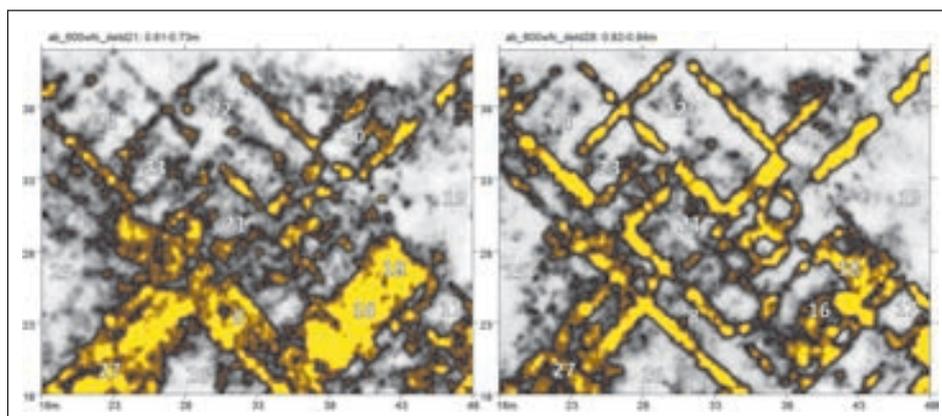


Figura 22. Detalle del grupo constructivo ubicado al noreste del patio 25-26. A la izquierda corte horizontal de 0,61-0,73 m de profundidad, donde se aprecia la pavimentación del ámbito 16 y posibles niveles de derribo en el ámbito 8. A la derecha, corte a 0,82-0,94 m bajo superficie donde se aprecian las anomalías circulares no identificadas.

hipocausto que corresponde con los ámbitos 14 y 15, y que, en consonancia con esta identificación muestran una respuesta reflectiva hasta mayor profundidad, debido a la mayor profundidad de esta edificación respecto al resto de estancias. También en este grupo de ámbitos resultan de interés el grupo configurado por los ámbitos 9-10-11-12. La particular geometría octogonal de 11, conectada con los ámbitos 10 y 12 indica que se podría tratarse de un espacio noble del edificio, aún más si sumamos a su morfología una respuesta particularmente reflectante de sus muros (indicio de un aparejo constructivo más masivo y compacto) y la detección en la prospección magnética de un dipolo asociado a combustión al sur del ámbito 12. Este conjunto de indicios sugiere la posibilidad de que este grupo de habitaciones contara también con un hipocausto, aunque no se ha conseguido definir con claridad su estructura por debajo de los niveles de circulación.

También es de interés la respuesta obtenida en los niveles de circulación del ámbito 11, donde se detecta un nivel horizontal reflectante que identificamos con un posible pavimento de tipo *signinum* o incluso mosaico. Atendiendo a la respuesta captada en la prospección magnética, los valores altos en los ámbitos contiguos 9, 10 y 12 indicaría la posibilidad de que estas habitaciones contaran también con pavimentos diferenciados.

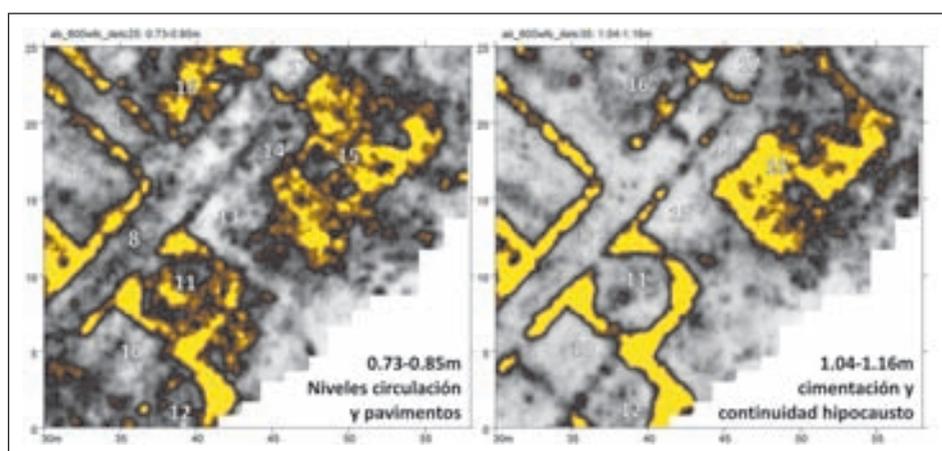


Figura 23. Detalle del grupo de ámbitos ubicados al sureste del patio 25-26 a profundidades sucesivas. A la derecha se aprecia la respuesta diferenciada del posible hipocausto del ámbito 15.

El grupo de ámbitos ubicado al suroeste del patio 25-26 presenta características también diferenciadas (fig. 8). Los ámbitos 3, 4 y 6 se emplazan en conexión con el espacio de circulación 8, y más al sur se define un segundo grupo de ámbitos, entre los que llama la atención el número 2, con cierre absidal de unos 6,5 m de diámetro.

La respuesta obtenida en esta área muestra un menor contraste que el resto, hecho que atribuimos a una superficie más irregular que en el resto de la terraza principal, lo que perjudica a la calidad de los datos. Pero también parece relevante una detección menos precisa de las divisiones interiores, que atribuimos a un aparejo constructivo diferenciado del resto o bien a un estado de conservación más precario.

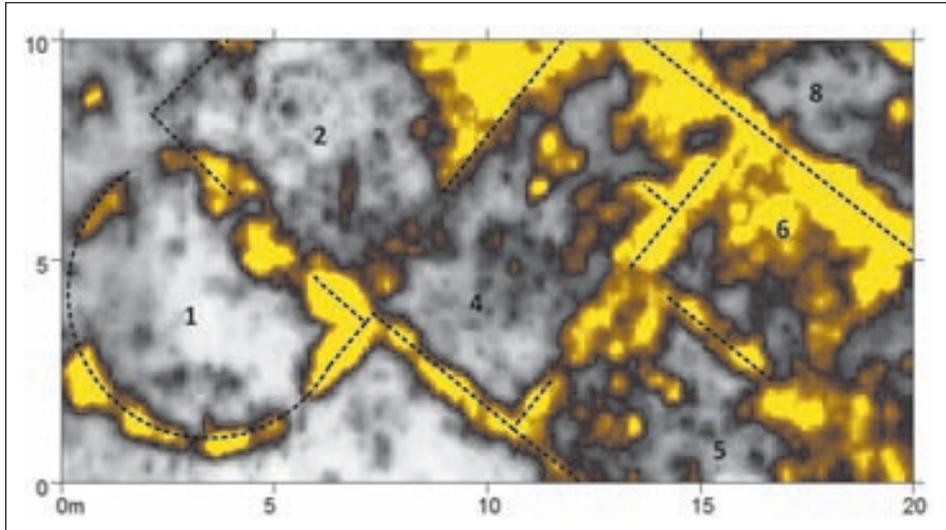


Figura 24. Detalle del ala suroeste entre 0,82 y 1,16 m bajo superficie con indicación de los ámbitos identificados.

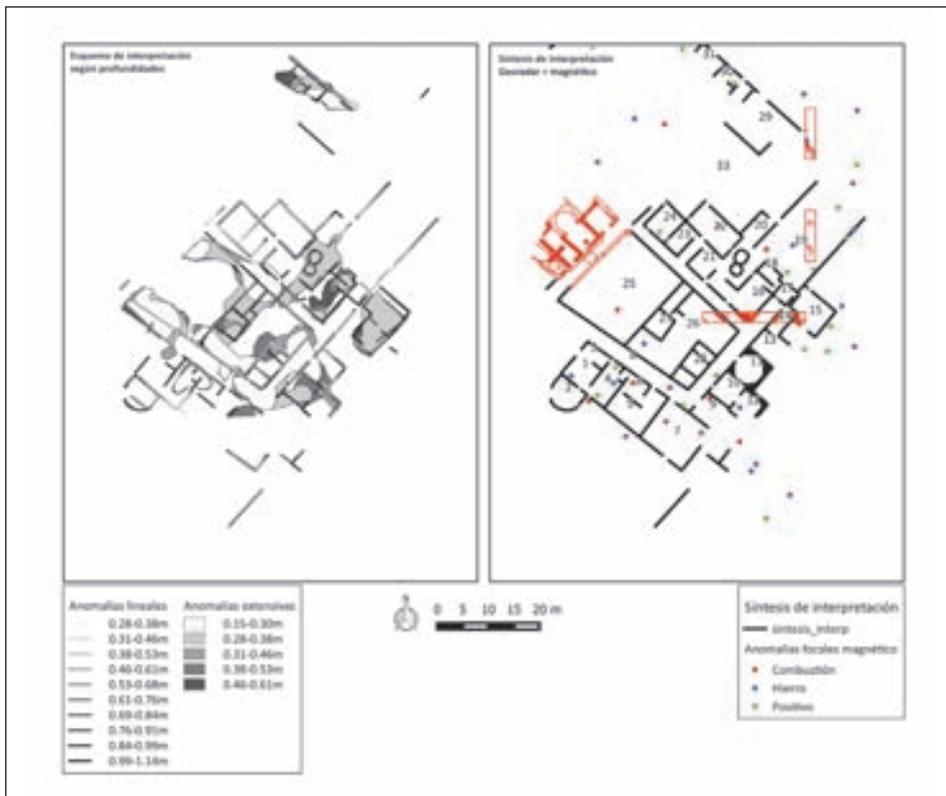


Figura 25. Esquemas de interpretación. A la izquierda, esquema interpretativo de la prospección georadar, representando las anomalías detectadas según su profundidad, se incluyen las anomalías extensivas atribuidas a derribos. A la derecha, síntesis de interpretación, incluyendo las anomalías magnéticas focales. Se excluyen las anomalías extensivas atribuidas a los derribos.

Conclusiones estudio prospección geofísica

De acuerdo con los resultados obtenidos en los dos sistemas de prospección aplicados, se ha generado un esquema interpretativo general georeferenciado para la integración en la documentación del proyecto (fig. 25).

Debido a la buena definición obtenida en la prospección georadar y al estado de conservación del yacimiento, se ha podido definir con claridad la estructura del conjunto de edificios, centrado en torno a un patio doble de forma trapezoidal (ámbitos 25-26) cuyo perímetro recorre un espacio de circulación (ámbito 8).

Las tres alas definidas a sureste, noreste y suroeste configuran grupos constructivos amplios, con singularidades arquitectónicas (ámbitos 1, 11, 12, 15, 16) que, sumado a la información cualitativa aportada por la prospección magnética (combustiones, pavimentación, acumulaciones de elementos férricos) configuran un mapa de indicios arqueológicos firmes para trazar una estrategia de excavación sistemática del yacimiento.

Quizás el aspecto menos claro respecto a la estructura del edificio es la función del ámbito 27, ya que los datos obtenidos no permiten diferenciar si se trata de estructuras asociadas a un gran patio que sumaría 25 y 26, o bien una división entre estos dos espacios.

En el caso de El Villar, la suma de las informaciones derivadas de las prospecciones geofísicas y las excavaciones de verificación han ofrecido un resultado evidente. Una perspectiva más amplia sobre el yacimiento de la que se hubiera obtenido mediante catas aleatorias o una prospección geofísica sin verificación. Esto constituye a nuestro entender un ejemplo metodológico a seguir en la exploración de yacimientos arqueológicos poco conocidos.

Quinta campaña de excavación. 2014

Tras las prospecciones geofísicas se realizó una campaña de sondeos para comprobar los resultados en aquellos ámbitos en los que se habían obtenido unos datos más destacados o que pudieran ofrecer dudas sobre su interpretación, así como continuar con la excavación en área al nordeste de la estancia 7. Estos sondeos se realizaron manualmente, con dimensiones de 1 m².

Sondeo 1. Se realizó en el ámbito 11, una estancia octogonal con gran potencia de muros y posibilidad de tener hipocausto. Presentó nivel de derrumbe a 30 cm y pavimento de mosaico a 50 cm. El motivo decorativo de este mosaico está formado por círculos secantes, que trazan rosetas de cuatro pétalos, con una pe-



Figura 26. Plano con indicación de los sondeos realizados. Los sondeos se corresponden con las casillas en negro.

queña aspa o cruz en el centro de cada círculo. Los círculos son de teselas negras, los fondos tienen teselas de piedra blanca y cerámica para el color ocre, estando las cruces del centro de los círculos formadas por piritas.



Figura 27. Sondeo 1. Mosaico geométrico.

Sondeo 2. Realizado en el ámbito 10. Derrumbe con tégalas a 30 cm y suelo compactado de tierra a 70 cm.

Sondeo 3. Realizado en el ámbito 12. Derrumbe con tégalas a 30 cm. Hallazgo de un posible cazo de hierro sobre suelo de arcilla compactada a 70 cm.

Sondeo 4. Realizado en el ámbito 2, una estancia delimitada en exedra. Nivel de derrumbe a 80 cm. Sin hallar suelo, se descubren los restos de una pilastra de ladrillo para sustentación de hipocausto. Cota final a 1,30 cm. No hay restos de teselas.

Sondeo 5. Realizado en el ámbito 1. Nivel de derrumbe con tégalas a 30 cm. Suelo compactado de tierra a 70 cm.

Sondeo 6. Realizado en el ámbito 3. Nivel de derrumbe con tégalas a 25 cm. Suelo con restos de argamasa a 40 cm. Suelo compacto de tierra a 50 cm.

Sondeo 7. Realizado en el ámbito 4. Nivel de derrumbe con tégalas a 40 cm. A una profundidad de 50 cm se delimita una línea recta que puede corresponder a un muro o un banco corrido de adobe o tapial.

Sondeo 8. Realizado en el ámbito 9. Derrumbe de tégalas a 30 cm. Suelo de tierra compacta a 60 cm, con abundantes manchas de cal y cenizas compactadas.

Sondeo 9. Realizado en el ámbito 12 donde se realizó también el sondeo 3. Nivel con derrumbe de tégalas a 30 cm. Suelo de tierra compacta a 60 cm. Sobre el suelo hay gran acumulación de fragmentos de cerámicas de almacenaje. Por los restos hallados en los sondeos 3, 8 y 9 puede deducirse que los ámbitos 9 y 12 pueden estar relacionados con actividades de cocina o almacenamiento-despensa.

Sondeo 10. Realizado en una estancia contigua al sur del ámbito 14. Nivel con derrumbe de tégalas a 40 cm. A poca más profundidad se encuentra, en un

rincón de la cata, una losa de piedra arenisca, estando el resto ocupado por una estructura de argamasa muy arrasada que presenta una gruesa capa de revestimiento. El georadar proporciona datos con más profundidad en estas estructuras, por lo que estaríamos ante un hipocausto cubierto con losas de piedra.



Figura 28. Sondeo 10. Estructura de argamasa y losa de piedra.

Sondeo 11. Realizado en el ámbito 13. Nivel con derrumbe de téglas a 30 cm. Suelo de tierra compactada a 70 cm, con abundantes restos de argamasa disgregada.

Sondeo 12. Realizado en el ámbito 15. Nivel con derrumbe de téglas a 40 cm. Suelo compacto, de argamasa, a 70 cm. Puede corresponde a un suelo de estancia con hipocausto.

Sondeo 13. Realizado en el ámbito 27, un pequeño espacio en el centro de lo que se define como un gran patio de planta trapezoidal. A una profundidad de 40 cm se localiza una superficie irregular, compacta, formada por argamasa con fragmentos de téglas y ladrillos. Por la zona central donde se sitúa, bien puede ser una plataforma de prensado o la cubierta de una cisterna.

Sondeo 14. Realizado en el ámbito 28. Nivel con derrumbe de téglas a 20 cm. Suelo de tierra compactada a 70 cm.

Sondeo 15. Realizado en el ámbito 22. Nivel con derrumbe de téglas a 30 cm. Suelo de tierra compactada, con manchas de cal, a 90 cm.

Sondeo 16. Realizado al este del ámbito 21, en un ámbito donde aparecen dos estructuras circulares. Nivel con derrumbe de piedras con argamasa a 45 cm. Restos de estructura revestida de mortero para depósitos.

Sondeo 17. Realizado en el ámbito 31, en la zona más al norte de las estructuras localizadas. Nivel con derrumbe de téglas a 40 cm. Suelo de tierra compactada a 70 cm.

Sondeo 18. Realizado en el ámbito 29. Nivel con derrumbe de téglas a 30 cm. Delgado muro de piedras cogidas con argamasa. Suelo compacto de argamasa, a 50 cm.



Figura 29. Sondeo 18. Muro de piedras y argamasa.

CONCLUSIONES

Tras estas cinco primeras campañas de excavación y las prospecciones geofísicas realizadas en El Villar de Ablitas hemos podido definir una parte del entramado estructural y cronológico de la *villa romana*, descubriendo no solo algunos elementos importantes de patrimonio mueble, sino datos que implican la existencia de un yacimiento rico en estructuras sin que hayan sufrido graves daños que hayan ocasionado la pérdida de la traza.

Como ocurre en la mayor parte de las grandes *villae* del valle del Ebro, podemos diferenciar dos grandes periodos de ocupación que han quedado definidos por diferentes evidencias constructivas y materiales, con la posibilidad de que entre ambos exista algún periodo de abandono.

Fase I: Ocupa desde el siglo I d. C. hasta mediados del siglo III d. C.

Fase II: Abarca desde el siglo III. d. C. hasta el siglo V o VI d. C.

A esta fase II corresponden la mayor parte de los restos estructurales conservados en la *villa*. Se trata de un periodo de expansión, en el que se reestructura la *villa*, lo que provoca en muchos casos que restos de la fase I queden sepultados bajo ellos o hayan sido objeto de un desmantelamiento para aprovechar su material de obra.

La *villa* debió de conocer periódicas remodelaciones o reformas en ambas fases. Estas remodelaciones vendrían marcadas por las nuevas necesidades de los propietarios o estarían motivadas por la adopción de modas y esquemas constructivos procedentes de las urbes y de otras partes del Imperio.

La prospección geofísica y los sondeos de comprobación posteriores han aportado un gran conocimiento sobre la ubicación de las diferentes áreas de la *villa*, destacando varias zonas residenciales en puntos bastante alejados y periféricos dentro de todo el entramado descubierto, estando la zona central

ocupada por un gran patio trapezoidal y ámbitos con zonas de prensado y depósitos

Reiteramos nuestra convicción de que esta *villa* puede convertirse en un excelente modelo para conocer la romanización en la Ribera de Navarra, contribuyendo tanto al conocimiento de la cultura romana como la de la arquitectura, la economía o las artes dentro de un establecimiento en el mundo rural.

BIBLIOGRAFÍA.

- BERRAONDO URDAMPILLETA, M.^a J., «Localizaciones arqueológicas en los municipios de Ablitas, Cascante, Monteagudo y Tulebras (Navarra)», en *La red viaria en la Hispania Romana*, Zaragoza, 1990, [Tarazona, 1987] pp. 55-64.
- BIENES CALVO, J. J., «Intervención arqueológica en el tramo de calzada romana de Ablitas (Navarra)», *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 20, 2012, pp. 127-135.
- BIENES CALVO, J. J.; SOLA TORRES, O., «El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2013», *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 21, 2013, pp. 7-35.
- GARCÍA GARCÍA, M.^a L., «La ocupación del territorio navarro en la época romana», *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 3, 1995, pp. 231-270.
- MATEY Y LLOPIS, E., «El hallazgo monetario ibero romano de Ablitas», *Príncipe de Viana*, 21, 1945, pp. 694-699.

RESUMEN

El Villar de Ablitas. Campañas arqueológicas 2010-2014 y prospección geofísica

La villa romana de El Villar (Ablitas, Navarra) es uno de los grandes yacimientos de índole rural y de cronología romana que se conocen en la Ribera del Ebro. Salvo trabajos de prospección, nunca se habían realizado en sus terrenos excavaciones o sondeos de tipo arqueológico. Hoy, tras estas cinco campañas de excavación, y el estudio de prospección geofísica realizado comenzamos a conocer el gran potencial arqueológico que representan unos restos bien conservados que pueden permitir en sucesivos años recuperar la planta completa del conjunto de edificaciones. El hallazgo de estancias con la presencia de mosaicos o hipocausto, se acompaña de los descubrimientos de cerámicas, monedas y objetos de hierro, hueso y bronce, que indican la riqueza que tuvo este enclave romano, destacando entre todos ellos una figurita de bronce correspondiente a un erote alado.

Palabras clave: villa romana; georradar; mosaico; hipocausto; figura de bronce romana.

ABSTRACT

El Villar of Ablitas. Archaeological campaigns 2010-2014 and the geophysical exploration

The El Villar Roman Villa (Ablitas, Navarra) is one of the largest sites of rural nature and Roman chronology known in the Ribera del Ebro area. Except some archaeological field survey, excavations or archaeological explorations never had been made on this terrain. Nowadays, after the last five excavation campaigns and the geophysical exploration study have been conducted, we begin to know the great archaeological potential offered by these well-conserved remains that may allow, in successive years, to recover full floor of the complex of buildings. In addition to rooms with the presence of mosaics or hypocaust, we found pottery, coins and objects of iron, bone and bronze, indicating the wealth that this Roman enclave had. Among all these relevant figurines a bronze one of a winged Erote stands out.

Keywords: Roman Villa; GPR; mosaic; hypocaust; Roman bronze figure.